



**INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR JORGE VALERO
REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE
VENEZUELA ANTE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS Y DEMÁS
ORGANISMOS INTERNACIONALES CON SEDE EN GINEBRA**

**111º PERÍODO DE SESIONES DEL CONSEJO DE LA ORGANIZACIÓN
INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES**

Ginebra, 25 de noviembre de 2020

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela lo felicita por asumir la Presidencia del Consejo, y extendemos nuestras felicitaciones a los demás miembros de la Mesa.

Mi país se adhiere a la declaración pronunciada por la República de Azerbaiyán en representación del Movimiento de los Países No Alineados (MNOAL).

Le damos la bienvenida a la Federación de Rusia como nuevo miembro de la Organización y a Malasia como Observador.

Venezuela es un ejemplo en materia de recepción y protección de migrantes. Hemos recibido a millones que provienen de países que padecen o han padecido crisis económicas, conflictos armados, dictaduras, y guerras, en nuestro continente, y en el mundo.

La crisis del COVID-19 ha puesto de manifiesto las debilidades globales existentes para brindar asistencia y protección a los migrantes. Es necesario emprender acciones destinadas a fortalecer su acceso a los servicios.

Venezuela tiene una buena experiencia en esta materia y ha enfrentado exitosamente los retos impuestos por el movimiento de personas.

Los extranjeros y extranjeras, que se encuentren en el territorio, tienen los mismos derechos que los nacionales.

Venezuela es el país que más pruebas del COVID-19 ha realizado en la región, por millón de habitantes. Todos los migrantes tienen acceso a esta prueba y a los

tratamientos, de manera gratuita.

Mi país tiene una de las cifras más bajas del mundo por contagio de COVID-19, por cada 100 mil habitantes.

Uno de los desafíos al cual nos estamos enfrentando es el retorno masivo de más de 120.000 connacionales, dada la ausencia de políticas públicas coherentes en materia de protección en países de la región, así como el incremento de la xenofobia tal y como ha sido reconocido por esta Organización.

Con el regreso de connacionales, a través de trochas o pasos informales, ha incrementado el riesgo de contagios en nuestro país. Y ésto aunado a los escasos protocolos sanitarios y epidemiológicos en Brasil y Colombia.

Pedimos a todos los países de nuestra Región que permitan a los miles de venezolanos que han manifestado su intención de regresar voluntariamente, que puedan regresar a nuestro país de una manera segura, ordenada y regular.

Señor Presidente,

La República Bolivariana de Venezuela creé profundamente en el diálogo y en el multilateralismo para ayudar a resolver los problemas que enfrenta la humanidad.

Lamentablemente no podemos decir lo mismo de algunos países que hacen parte de nuestra región, y del auto denominado Grupo de Lima, que, motivados por intereses políticos bastardos, se niegan en entablar un diálogo coherente y práctico con las autoridades de mi país para solucionar los problemas comunes que nos aquejan.

Lo más preocupante es que estos países apoyan y son parte de las causas que originan lo que ellos denominan inapropiadamente “la crisis venezolana”, que no viene a ser otra cosa que la imposición de las criminales medidas coercitivas unilaterales que implementa la administración de Donald Trump, con la única finalidad de derrocar al Gobierno legítimamente electo, a través del voto popular en elecciones libres en mi país.

De nada vale que los Estados Unidos le entreguen cuantiosas sumas en dólares a esta Organismo, cuando ese país, a través de guerras y medidas coercitivas unilaterales desestabilizan países y regiones enteras con la única intención de apropiarse de sus riquezas o para imponer un control geopolítico, originando crisis que terminan causando desplazamientos.

Señor Presidente,

Las medidas coercitivas unilaterales han hecho que, en este año, mi país perdiera más del 99% del volumen de ingresos en divisas. Dejamos de percibir 56 mil millones de dólares para percibir, este año solo 400 millones de dólares.

Además, nos han congelado cuentas bancarias en el exterior, al igual que nuestras reservas de oro. Nos han expropiado refinerías, como es el caso de CITGO en Estados Unidos y Monómeros en Colombia. Todo esto ha traído consecuencias negativas para la entrada al país de alimentos, medicinas y materia prima, ocasionando graves daños a nuestro pueblo.

En medio de una terrible pandemia, y a pesar del llamado del Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, a poner fin a las medidas coercitivas unilaterales, estos países siguen apoyando y ejecutando tan deplorable práctica violadora del derecho internacional y los derechos humanos del pueblo venezolano.

Si los gobiernos del autodenominado Grupo de Lima -en proceso de desintegración y con graves crisis de gobernabilidad-, están interesados en solucionar y proteger al flujo de venezolanos deben, por lo menos, entablar un diálogo coherente y responsable con mi gobierno.

¿Por qué no lo hacen? Sencillamente porque prefieren seguir supeditados al Gobierno de los Estados Unidos.

Le recordamos a la delegación de Colombia que en Venezuela hacen vida más de 6 millones de colombianos que huyeron de ese país por un conflicto armado que comenzó hace más de 70 años, provocado por la oligarquía pro imperialista de ese país.

Esta Organización sabe que el Gobierno Bolivariano nunca se ha prestado para utilizar la dignidad de los migrantes o refugiados, para politizar la situación de otros países o para solicitar indebidas dádivas a organismos o países.

La verdad verdadera es que algunos gobiernos se prestan para la desestabilización de mi país de diversas maneras, y, luego, utilizan estos espacios de la ONU para pedir apoyo y financiamiento, y venderse como países víctimas de una situación que ellos alientan y promueven.

Mientras persistan esquemas de dominación imperial sobre países en desarrollo, con el propósito de apoderarse de sus riquezas naturales, habrá en el mundo migrantes y refugiados.

Muchas Gracias.